

TIEMPO ORDINARIO**3º DOMINGO****21 de enero de 2018**Oración al **ESPÍRITU SANTO DIOS:****ORACION COLECTA:*****“Dios todopoderoso y eterno, ordena nuestra vida según tu voluntad para que, en el nombre de tu Hijo amado, podamos dar con abundancia frutos de buenas obras” Por J.C.N.S.*****MIREMOS JUNTOS NUESTRA REALIDAD**

El tiempo de las vacaciones de verano es propicio para crecer en la serena meditación y fruición de la Palabra de Dios, ¿lo estamos aprovechando?, sin urgencias, con profundidad....

Propiamente, Jesús no enseñó una “doctrina religiosa” para que sus discípulos la aprendieran y difundieran correctamente. Anuncia un Acontecimiento que pide ser acogido, pues lo puede cambiar todo. Se ha cumplido el plazo está cerca el Reino de Dios. Conviertánsé y crean la Buena Noticia. Se avecina un tiempo nuevo. Dios no quiere dejarnos solos frente a nuestros problemas y desafíos. Quiere construir junto a nosotros una vida más humana. Cambien de manera de pensar y de actuar. Vivan creyendo esta Buena Noticia. El Reino es el corazón del mensaje de Jesús; es la vida tal como la quiere construir Dios.

¿Cómo sería la vida de la Iglesia si se dedicara solo a construir la vida tal como la quiere Dios, no como la quieren los amos del mundo? ¿Cómo seríamos los cristianos si viviéramos convirtiéndonos al Reino de Dios?

Jonás 3,1-5.10*¡Habla, Señor, que tu pueblo escucha!***REALIZAMOS EL ECO:****REFLEXIONAMOS**

3,1-10: de nuevo la misma orden de 1,2 “Levántate y ve a Nínive...” Jonás, el bueno de Jonás más interesado en contemplar el templo del señor (2,5) que en meterse en campañas misioneras, tiene que ser empujado por la voz de Dios.

Da la impresión de que ha salido del vientre del gran pez y ha permanecido allí estático, postrado en la playa. Su entrada a Nínive y su predicación no tienen nada de atractivo, no se nota esa pasión del profeta, ese desenvolvimiento y esa fuerza a que nos acostumbró un Jeremías, un Amós, un Miqueas... Parece que Jonás recorre la ciudad con una pancarta entre sus manos, silencioso, sin mirar a nadie ni detenerse con nadie. ¡No está en la tierra de sus amores!

Como quiera que sea, el mensaje de Jonás ha producido lo que él ni se esperaba, ni deseaba. El revuelo de los ninivitas llega hasta el mismo rey, que no se detiene en confrontar el mensaje ni mensajero: la cuestión es urgente. Debemos esperar a que el rey se pronuncie para poder escuchar de sus labios lo que debió anunciar Jonás, ¡qué paradoja!

Luego, el “éxito” de la misión no depende siempre de la persona del evangelizador, está en la propia fuerza que tiene la Palabra, en los dinamismos que ella desata, eso que el autor de la carta a los hebreos describe como espada de dos filos (Heb 4,12) ¡Si siempre estuviera nuestro alcance este espejo, nos evitaríamos tantos desánimos y tanto estrés en nuestras tareas de evangelización.

V. 10: Dios se arrepintió: S. Agustín comenta que Nínive fue ciertamente “destruida” ...destruida en su maldad, pero reconstruida en la bondad.

Al mostrar que el Señor no ejecuta su sentencia contra Nínive, el autor reacciona contra una interpretación demasiado estrecha de los oráculos proféticos contra las naciones paganas. Según la opinión corriente entre sus contemporáneos aquellas amenazas debían cumplirse inexorablemente. Pero ya Jeremías había anunciado que el “Señor se arrepiente” del castigo que había decretado. La parábola de Jonás se hace eco de esta enseñanza.

A nosotros, también sus discípulos, quizás nos pueda ocurrir como a JONÁS, nuestro personaje de hoy:

- * necesita que le hablen dos veces
- * recibe la propuesta de Dios sin ganas,
- * predica sin ganas;
- * no pone todo el esfuerzo, casi no le interesa que se conviertan
- * en medio de la desproporción: un ánimo extremadamente pequeño en una ciudad enormemente grande,
- * se necesitaban tres días para recorrerla, el recorrió solo un día

Pero Dios completó su misión –suscitó otro mensajero impensado, el rey ver vs. 6 al 9 del cap. 3 –que no se leen en el texto hoy-

El resultado es el que importa: los ninivitas creyeron en Dios; en una respuesta desproporcionada hasta los niños –inocentes- hacían penitencia..... Y Dios..... los perdonó.

¿Cuál es nuestro ánimo de fe al comienzo del año? ¿decidia, negligencia, omisión, lentitud? ¿hacemos y haremos todo lo que esté a nuestro alcance por el bien del pueblo, por esta ciudad enormemente grande?

¿Qué estoy, qué estamos dispuestos a ofrecer este año?

¿nuestro caminar reflejará el paso decidido y el rostro petreo de Jesús cumpliendo su misión de instaurar el reino?

¿Qué podrá detenernos?

“SE NECESITAN PROFETAS URGENTE”

FIRMA: DIOS.

(p.d.: comunicarse a la brevedad, llame ya para comunicar su respuesta)

Salmo 24: Muéstrame Señor, tus caminos, enséñame tus senderos.....

1 Cor 7,29-31 dice con urgencia “queda poco tiempo”..... porque la apariencia de este mundo es pasajera.... No apunta solo a un “fin del mundo”; sino a la necesidad, por ejemplo, de no plantearse en profundidad, verdad, pero también con alegría, que queremos hacer de nuestras vidas en este año..... perder tiempo quizás en la apariencia, o decidimos a construir juntos algo mejor, bueno, noble, un aporte al mundo de hoy.....

Marcos 1,14-20

V. 16 Este relato se inspira literariamente en 1 Re 19,19 llamamiento de Eliseo por Elías. Jesús es presentado como un nuevo Elías

Jesús empieza a formar una comunidad llamando a su lado a cuatro pescadores que se convertirán en el núcleo del grupo apostólico: serán mencionados siempre en primer lugar, recibirán sobrenombres y con frecuencia acompañarán a Jesús sin el resto del grupo. De ejemplar manera, ellos responden inmediatamente a la llamada de Jesús y abandonan familia, amigos y modo de vida por seguirle. En el evangelio, ser discípulo consiste en seguir a Jesús cualquiera que sea el camino que elija. Marcos aclara desde el principio que el evangelio ha sido confiado al pueblo de Dios y que la historia del evangelio, del Mesías y del pueblo de Dios es una misma historia.

Los primeros seguidores de Jesús están presentes antes que comience formalmente su predicación. Así podrán ser testigos de cada una de las acciones y palabras del Maestro.

La escena se desarrolla a orillas del lago de Galilea. El mar tiene en las Escrituras un significado negativo. Por eso, liberar a los hombres del agua es liberarlos del mal. Jesús los invita a seguirlo, todo el Evangelio será un llamado al seguimiento. El discípulo es aquel que es capaz de abandonarlo todo para seguir al Señor. Junto al llamado hay una promesa: hacer que lleguen a ser pescadores de hombres. La expresión es novedosa aunque el tema de la pesca de personas aparece en Am4,2 y Hab 1,14-15. También podemos pensar que la llamada a ser pescadores de hombres significa trabajar por la liberación del mal.

El anuncio del Reino de Dios es central, se hace presente la luz, el odio y los rencores dan paso a la paz, el diálogo, la comunión; la tristeza y la angustia y temores dan paso a la esperanza y al gozo. Desde la entrega en la cruz se mostrará que el Reino no se impone, se ofrece y se entrega, se invita.

En una tierra marginada y que ha atravesado graves conflictos, Jesús se presenta como profeta que anuncia la llegada de Dios mismo para reinar. El reinado se lleva a cabo en una nueva sociedad o nueva comunidad de discípulos, en al que se exigen dos condiciones: la renuncia a la injusticia (conversión) y la plena aceptación del Evangelio (fe). De los discípulos se requiere que “dejen” las rutinas y seguridades y sigan a Jesús en su práctica mesiánica.

Los discípulos de Jesús son cristianos, o constituyen la Iglesia, en la medida en que son seguidores de Jesús y corresponsables en el anuncio y realización del reino.

Este relato-con esquema vocacional- causa algunas inquietudes, desde la predicación de la Iglesia; pues se subraya en él la disponibilidad absoluta y la prontitud de la respuesta; sobreviene entonces el agobio y tristeza por que no alcanzamos la medida de la respuesta, lejos de ser una Buena noticia, se ha vuelto una carga oprimiente. Por eso trataremos de ver algunos matices:

- el texto no se detiene en explicitar diferencias sociales o económicas entre el primer par de hermanos –Simón y Andrés- y el segundo –Santiago y Juan- Sin embargo las dice como al pasar. Así, mientras Simón y Andrés echan las redes a mano, pescan como lo hacían los pescadores pobres de su tiempo, con los pies en el agua, a la espera de un cardumen. Santiago y Juan, en cambio, arreglan o preparan las redes para la pesca que harán otros; en la barca y contaban con jornaleros. Junto con su padre Zebedeo, son copropietarios de una empresa pesquera. Los primeros son pobres, los segundos no tanto. Dios llama a todos. El patrimonio poseído en el momento de la llamada no es óbice para recibirla.
- Pero hay diferencias en el modo de la llamada: a Simón y a Andrés además del llamado les formula una promesa, nada se dice de las palabras que les dirige a Santiago y a Juan.
- También hay diferencias en el modo de responder: hay prontitud en la primera pareja de hermanos y no se verifica lo mismo en la segunda. Clara alusión a la mayor disponibilidad frente a la llamada del Reino. La respuesta de los primeros es seguirlo; sin embargo de los segundos solo se dicen que van detrás de él (tal vez como las ovejas con el rebaño); en el primer término se sugiere responsabilidad y libertad.

- Diferencia en lo que se deja: de Simón y Andrés la red con la que pescaban. Santiago y Juan, dejan a su padres, en la barca con los jornaleros; no se dice la red, puede ser una alusión simbólica a una actitud no absoluta en el seguimiento, como quedarse enredados con algo del pasado.

Quiera Dios concedernos a nosotros responder de la mejor manera posible, dejarlo todo convirtiéndonos de a poco de cristianos ovejas (que siguen en majada) en cristianos discípulos (que optan personalmente, más allá de las dificultades).

El criterio para medir la identidad de los cristianos, la verdad de una espiritualidad o la autenticidad de lo que hace la Iglesia es siempre el Reino de Dios, un reino que comienza aquí y alcanza su plenitud en la vida eterna. La única manera de mirar la vida, de sentir las cosas, de actuar como lo hacía Jesús, es orientar la vida a construir un mundo más humano, plenamente humano.

A veces hemos pensado que lo esencial es la Iglesia, casi como un sustituto del reino de Dios, trabajar por la Iglesia preocuparnos de sus problemas, olvidando el sufrimiento que hay en el mundo y la lucha por la organización más justa de la vida. Por eso lo más decisivo es escuchar la llamada de Jesús, vengan detrás de mí, despertar la confianza en Él, tener fe en su proyecto, identificarnos con su programa, reproducir en nosotros sus actitudes y vivir animados por su esperanza en el reino de Dios. Así, nuestras comunidades cristianas se transformarían. La Iglesia sería diferente.

Señor Jesús, ayúdame a ser instrumento tuyo para que el Reino de Dios se haga más presente en esta tierra. Toca mi corazón con tu gracia, y enséñame a vivir de tal manera que pueda contagiar el deseo de tu presencia, la sed de fraternidad y de justicia, la paz que tu presencia entre nosotros nos puede regalar.